

Un mes del secuestro de Oriol: Cada día más extraño

Francisco G. Basterra

MADRID, 11 (D16).—Un mes después del secuestro del presidente del Consejo de Estado, Antonio María de Oriol, la situación no ha cambiado desde el primer día, según reconoce la esposa del secuestrado, Soledad Díaz Bustamante, en una carta dirigida a su marido a través de la agencia Efe.

En la carta la esposa de Oriol explica, entre otras cosas, que la familia no le envía más comunicaciones porque no tienen más medios que la Prensa, radio y televisión para hacer llegar los mensajes "y al tener éstos que hacerse públicos, nos condicionan su continuidad y su intimidad, para evitar interpretaciones fioñas y para que no se comercie con íntimos sentimientos".

"Estoy contenta y orgullosa —concluye la carta—, porque además de la familia no te puedes imaginar la solidaridad hacia ti de cientos de miles de españoles y de personas de los más diversos puntos del mundo que se unen estrechamente con nosotros en la oración y en nuestros sentimientos."

Historia de un extraño secuestro

A las once y diez de la mañana del pasado sábado día 11 de diciembre, era secuestrado por cuatro hombres armados el presidente del Consejo de Estado, Antonio María de Oriol y Urquijo. El hecho ocurrió en la fundación Oriol-Urquijo, en la calle de Montalbán, 14, a pocos metros de la Puerta de Alcalá.

A las ocho y media de la noche, en la redacción del diario madrileño "El País" se recibe una llamada que anuncia que, en una cabina telefónica de la calle de Alcalá, hay un escrito de los secuestradores. La nota, firmada por el GRAPO, hacía responsables del hecho a los Grupos de Resistencia

Antifascista Primero de Octubre.

"Mediante esta acción —continuaba la nota— nuestra organización manifiesta su repulsa ante la farsa del referéndum fascista" y pone la siguiente condición para la liberación de Oriol: la puesta en libertad de quince presos, a los que califica de "patriotas y antifascistas".

El miércoles, día 15 de diciembre, los GRAPO dan un ultimátum. El viernes, a las doce de la noche, sería ejecutado Oriol en caso de que sus peticiones no fueran cumplidas.

El 16 de diciembre la Policía identifica a cinco de los presuntos secuestradores y a otros seis presuntos GRAPO, cuyas fotografías son profusamente difundidas por la televisión y los periódicos.

El viernes 17, a última hora de la tarde, horas antes de que expire el plazo dado por los secuestradores, éstos cambian de opinión adelantando una hora la ejecución del secuestrado y exigiendo además la amnistía total.

A las once en punto de la noche, el ministro de la Gobernación, Rodolfo Martín Villa, se dirigió al país por televisión para explicar que el Gobierno no podía aceptar la coacción de los extremistas y que todos los intentos para entrar en contacto con los secuestradores habían sido nulos.

El día de Reyes, los GRAPO vuelven a hablar a última hora de la noche. Colocan un mensaje, junto a una carta de Oriol, en la entrada del Metro de Ventas, en la que éste dice que se ve situado en el centro de una ecuación: libertad por libertad.

El comunicado del GRAPO hace referencia a cómo el Gobierno trata de ganar tiempo, a fin de conseguir aplastarlos, e insiste en que no ejecutarán a Oriol, pues en estos momentos es más beneficiosa su retención.



El llamamiento no prosperó

El llamamiento de los GRAPO a realizar una huelga ayer no prosperó. Centenares de octavillas, lanzadas por los GRAPO —responsables del secuestro del presidente del Consejo de Estado, Antonio María de Oriol— en días anteriores, convocando esta huelga, no tuvo éxito.

Desde que, hace un mes, secuestró a Oriol, el antes desconocido GRAPO se ha dedicado a una intensa campaña publicitaria con lanzamientos masivos de octavillas.

En ésta que reproducimos puede verse, al fondo, el anagrama de los GRAPO, parcialmente tapado por una figura "épica", armada y de trazo infantil-stalinista. Según una información del boletín de "Socorro Rojo", órgano ligado a organizaciones como el Partido Comunista (reconstituido), del que GRAPO es una filial, los GRAPO contribuyeron con 130.000 pesetas, durante los meses de noviembre y diciembre, a la ayuda económica que SR presta a algunos presos políticos.